

Bensenville, 1 oct. 1950

22.10.50

Querido Carlos:

Recibí su carta del día 16, así como algunas anteriores que seguramente no he contestado. La culpa de la obligada felicitación de cumpleaños, la tiene, como es de suponer, la señora. Ella es la que cogió la fecha de algunas de sus cartas donde usted habló incidentalmente de su temprana edad. La puntualidad, es efecto, indudablemente, del estado atómico de la época, en que la fecha, escrita simplemente en la carta, basta para que los elementos transportistas automática y atómicamente gradúen la legada para que se efectúe en el preciso momento. No obstante la "Atomicidad de la época" industrial, no basta para evitar que esta máquina de escribir, que fué comprada nueva y pagada de una vez (no a plazos), que parta cada línea en dos en la precisa mitad meridiana. Quizas la máquina quiere imitar la sociedad de Naciones que dividió Corea en dos, pero la máquina no ha sabido distinguir entre paralelos y meridianos. En todo caso esta aclaración le servirá usted para desatribuirme la responsabilidad de esta disyunción. Bueno, sería que fuera usted al Congreso de Suculentistas en Zurich, pues usted le sacaría seguramente mucho provecho al viaje; más que esos que apenas saben decir "merci".

Todavía no he recibido el libro de Bolós que usted tuvo la bondad de hacerme enviar. Me olvidé de escribirle que había recibido uno directamente del autor. Pero espero que le podré dar otro buen destino al de usted.

Y ahora no sé si realmente contesté o no su carta del 7 septiembre. Me parece muy (lo que usted establece como objeto de la Fundación. Es indudable que los detalles de la redacción pueden variar, pero para aconsejar en eso no es fácil fuera del actual ambiente del país. En todo caso sus puntos de vista están acertados. Con respecto al patronato, creo que la opinión de Font, que ha tomado parte activa en muchos consejos de Cultura y organismos semejantes, aparte de su opinión como valor científico, es muy importante. A mi, se me figura, no obstante, muy larga la lista de los miembros que han de formar parte del Patronato. Respecto al internacionalismo, lo más importante es el deseo de cooperación internacional que tengan los elementos de Barcelona, por ello mismo, creo sería mejor reducir el número de consejeros fijos de otros países, dejando aquellos que están más conectados con usted. Ello hará, que estos países tengan también más interés en el jardín. Yo me atrevo a proponerle, que déje solo a Alemania, Suiza y Austria. Además, creo que Alemania podría ser sola el contrapeso de la apatía española, si algún día se adueñase del Patronato. Reduciendo las intervenciones en la administración (no en la colaboración científica), creo que se simplificará el funcionamiento. Sino, no le digo nada de la burocracia que tendrá que sostener la fundación, solo para mantener la correspondencia entre tantos años. Esto se lo expongo sinceramente, y para que usted analice unos puntos de vista, que pueden ser erróneos (me refiero a los míos).

Me figuro su agobio, teniendo bloqueados tantos intereses. Lo de la CHADE es también un gran inconveniente. Lo que es hoy el mundo: usted está perfectamente protegido contra un raterito, que si le roba a usted 10 pesetas se las harán devolver y lo meterán un año en la cárcel; en cambio, le quitan a usted cien mil dólares con mucha elegancia, y usted aún se tiene que quitar el sombrero ante los ladrones.

No tengo resentimiento absolutamente con nadie. Pero si un día cambiaran radicalmente las cosas y estuviera en mi mano, le diré a usted que sería un placer inmenso, incautarse de todos los bienes de un 'naci' de Barcelona (Kamman) y destinarlos a engrosar la Fundación Carlos Faust. Con lo que me cuenta, el chico de Weinstein es muy simpático; saludelo de mi parte. El otro día leí una biografía de Diels; en ella se habla de la muerte prematura de su hijo; me intrigó y quisiera saber cómo y donde murió el hijo de Diels. Quizás lo sepa Wettstein. Aquí hablamos con frecuencia de los Wettstein con un discípulo del viejo, que es el Dr. Just.

Bueno, querido amigo, hoy he platicado bastante, como dicen los mejicanos, y ya es tarde. Otro día continuaremos la conversación.

Saludos de parte de Martha, y un cordial abrazo de su amigo

Pepe